

LASC: 25 años investigando sobre inmigración, salud y cultura

El Laboratorio de Antropología Social y Cultural de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Almería es un referente en movimientos sociales y en otros campos de conocimiento, como la cultura o la salud y es clave en el conocimiento de la realidad provincial.



Integrantes del Laboratorio de Antropología Social y Cultural.

TEXTO: MIGUEL BLANCO
FOTOS: M.B./ LASC

Llevaba apenas un curso de existencia la Universidad de Almería (UAL) cuando, dentro de la Facultad de Humanidades, nacía un grupo de investigación con el objetivo puesto en un colectivo que llevaba unos años aumentando progresivamente en la provincia: los inmigrantes. Desde entonces, el Laboratorio de Antropología Social y Cultural (LASC) ha ampliado el objeto de sus investigaciones, muy heterogéneas, que van desde el ámbito de la salud hasta el del patrimonio cultural. Aunque el estudio del fenómeno migratorio siga siendo el que más peso tiene.

El LASC nació en 1994 de la mano del profesor Francisco Checa, que lo dirigió hasta 2009. En origen, además de para focalizar las investigaciones relacionadas con movimientos migratorios, el grupo se vincula unas pequeñas jornadas sobre migraciones que se organizaban en la UAL. «Esas jornadas luego acabaron siendo 16 ediciones de un Congreso Internacional de Migraciones, la última en 2016», explica Ángeles Arjona, vicedecana de Planificación y Empleo de la Facultad de Humanidades y actual directora del grupo de investigación.

«A partir de ese grupo inicial comienzan a abrirse unas vías de investigación sobre movimientos migratorios y su incidencia en Almería», cuenta Arjona, que añade que «después se fueron incorporando muchos investigadores y distintas temáticas». Las líneas más relevantes del LASC, que ahora cumple 25 años y en el que participan 17 investigadores y cuatro colaboradores, son, además de la inmigración, movilidad geográfica, la salud, con especial atención a las enfermedades raras, y el patrimonio cultural, donde desde hace un par de años se está llevando a ca-

bo una investigación sobre la arquitectura de piedra seca, recientemente nombrada patrimonio de la humanidad por la Unesco.

Así, hay líneas de investigación sobre salud y movimientos migratorios, enfermedades raras e inmigrantes, enfermedades raras en general y procesos de trastorno psicológico o psiquiátrico con inmigrantes, que han desembocado en varias tesis doctorales. Por ejemplo, la vicecatedrática explica que dentro del grupo «se leyó una tesis sobre pautas de alimentación e inmigración, y otra sobre modelos reproductivos en mujeres inmigrantes, de Marruecos, sobre si se producen cambios en su modelo reproductivo al introducirse en una cultura diferente a la suya de origen». La prostitución es otro de los temas tratados en este grupo, que ha analizado tanto la situación de inmigrantes nigerianas que la practican como los motivos que alegan los clientes para contratar servicios sexuales.

ESTUDIOS DE REFERENCIA SOCIAL

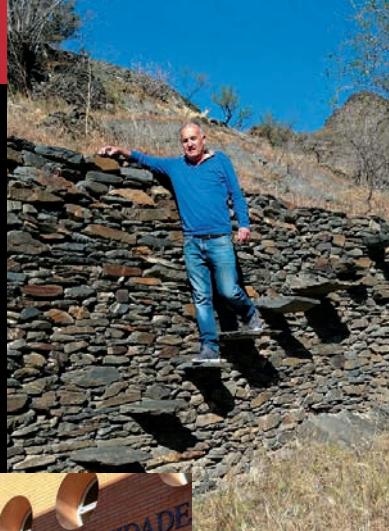
«El LASC, en la mayoría de sus investigaciones, se preocupa de los procesos migratorios, salud, vivienda, empleo, juventud, factores religiosos, temas culturales, integración, etc», comenta la directora del grupo. Y en estas líneas, se han conseguido hitos como el de una investigación «sobre vivienda de los inmigrados en Andalucía, que generó un impacto importantísimo que derivó en muchas publicaciones». En esta investigación, se comprobó que los inmigrantes «viven segregados, en lugares que se están guetizando, en alojamientos que no tienen las condiciones de habitabilidad necesaria, en toda Andalucía», relata Ar-

jona. Esto es así, añade, «porque llegan donde ya hay familiares o gente de su grupo asentada. En Almería van a venir a El Puche mayoritariamente; se produce el proceso de asentamiento donde previamente hay red social o familiar».

Asimismo, en esta investigación, que dirigió Checa, se descubrió que los propietarios de la vivienda cobran una cantidad por encima de lo que vale en realidad, porque no se cobra por vivienda, sino por persona. «Si cobras cien y se meten ocho personas, se cobran 800 euros pero la casa debería costar 250», explica la vicedecana. Otro abuso que se detectó fue en el campo, donde se llevaba a cabo la práctica de ceder alojamiento y restar el precio del sueldo del trabajador inmigrante, aunque el grupo encontró que, en toda Andalucía, estos alojamientos cedidos no llegaban a «las mínimas condiciones de habitabilidad, y eso se da en toda Andalucía».

Otra investigación relevante es la que llevó a cabo la propia Ángeles Arjona para su tesis doctoral, sobre inmigración y autoempleo. Según concluyó, «para la población inmigrada abrir un negocio es una vía de escape extraordinaria que les ha posibilitado insertarse saliendo de la segmentación del mercado, de los nichos a los que están abocados por el hecho de ser inmigrantes». Reconoce, eso sí, que no hay un alto porcentaje de inmigrados que opten por esta salida laboral, ya que «si el proceso para hacerse autónomo no es sencillo para un autóctono, tampoco lo es para la población inmigrantes, porque la administración española pide muchos requisitos». Pero cuando





Líneas de investigación

Proyecto sobre Merecimiento - Francisco Arqueros
Prostitución - Estefanía Acién / Francisco Majuelos
Integración, Hiyab y Segregación Residencial en Andalucía - Francisco Checa
Economía - Ángeles Arjona
Salud - María Isabel Gutiérrez / Teresa Belmonte / Carolina Cohen
Enfermedad de Wolfram - Gema Esteban
Piedra seca - Juan Antonio Muñoz / Francisco Majuelos / Yolanda Cara.
Inmigrantes, fronteras y salud - Ana Antolín / Pascual Briefa
Cine, teatro, discurso e inmigración - Concepción Fernández Soto
Movilidad geográfica - Daniela Herrera
Deporte, rendimiento, integración - Montserrat Monserrat
Colaboradores: Noemí García, Rodrigo Pardo, Alfonso Galindo...

Arriba,
Congreso
Internacional
de
Migraciones
en la UAL;
Juan Antonio
Muñoz, que
investiga
patrimonio de
piedra seca;
más miembros
del LASC.
Abajo,
Facultad de
Humanidades.

abren un negocio sí que funciona. Por ejemplo, los hay que dejan de trabajar en un invernadero para montar una panadería específica para inmigrantes. «Son ‘negocios étnicos’, principalmente enfocados a sus coétnicos, como una carnicería halal, una tetería, o entre la población rumana tiendas de productos de chacinería que traen de su país», enumera la responsable del LASC.

Esta salida es además interesante porque sirve para contratar a otros compatriotas, con lo que estos salen también del nicho previsto, y porque es una manera de introducir a los autóctonos en los productos propios de estas comunidades. Arjona revela que, por lo general, estos negocios vienen de la población compatriota de quien lo abre, porque son productos afines a su cultura, pero a los almerienses no les suelen interesar demasiado. Con una excepción: en plena crisis, hubo un auge de autóctonos que compraban en estos negocios porque eran más baratos, pero una vez superada, dejaron de ir.

DESMONTANDO MITOS

En salud, el LASC ha desmontado mitos como el de que los inmigrantes colapsan los centros sanitarios. «Vimos que la población inmigrada va más tarde que la autóctona a los servicios de salud, que suelen entrar por Urgencias, por lo que es por algo ya grave, y que, contrariamente a lo que se supone, no saturan los servicios sanitarios», señala Arjona, que añade que los inmigrantes «suelen venir sanos y enferman aquí». En esta línea, en el grupo se llevan a cabo investigaciones sobre la salud psicológica de los inmigrantes, si sufren síndrome Ulises, soledad o desarraigamiento y qué supone para ellos. Asimismo, una de las más recientes investigaciones del grupo indaga en cómo llegan los inmigrantes tras el paso de la valla hasta los servicios médicos.

Una de las investigaciones más relevantes del LASC está relacionada con las enfermedades raras, uno de los campos de actuación del grupo. En concreto, una doctora del Servicio Andaluz de Salud, Gema Esteban, está haciendo un seguimiento internacional de la enfermedad de Wolfram y organiza unos encuentros para tratar a los enfermos y hacer un diagnóstico. Vienen especialistas de distintas partes del mundo, se traen a los enfermos, al hospital de Huércal Overa o Torrecárdenas, y los especialistas vienen y los visitan, para diagnosticarlos. La doctora Esteban ha recibido ya un premio por esta investigación, a la mejor comunicación en el XI Congreso Internacional de Enfermedades Raras celebrado el pasado mes de noviembre de 2018.

En el ámbito de la cultura, en el que el LASC trabaja «con recopilación, mantenimiento y preservación del patrimonio», en la actualidad una de las investigaciones más relevantes está relacionada con la piedra seca, una manifestación cultural que ha pervivido a lo largo de los siglos, que tuvo una función agrícola, ganadera, para almacenamiento de agua y de comunicación, y que hoy son elementos de patrimonio cultural. Esta investigación, que dirige Juan Antonio Muñoz, consiste «en un censo y ver las vías de gestión de ese patrimonio para ponerlo en valor y que no desaparezca», explica Arjona. Ahora, tras dos años de trabajo, espera que llegue una subvención, recién convocada, gracias a que la piedra seca ha sido declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

LO QUE ‘MERECEN’ LOS INMIGRANTES

Uno de los proyectos que el LASC quiere sacar adelante ahora es un I+D, solicitado tanto en la convocatoria andaluza como en la nacional, lí-

nea impulsada por Francisco Arqueros, sobre el ‘merecimiento’, que en España es un tema muy poco trabajado y del que ni siquiera se habla en los medios de comunicación o a nivel político. Traducción del término anglosajón ‘deservingness’, el ‘merecimiento’ hace referencia al concepto de “hasta dónde llega el Estado de Bienestar en la provisión de recursos para la población extranjera, y qué ‘merecen’ y qué no, como si tuviese una serie de opciones sociales en función de si lo merecen», explica Ángeles Arjona.

Este ‘merecimiento’ se puede aplicar, por ejemplo, a la situación jurídica, al acceso a los servicios sanitarios o a la vivienda. «Hemos descubierto que donde el Estado de Bienestar no llega, se hacen cargo las ONG», revela la vicedecana de la Facultad de Humanidades y directora del LASC, que se pregunta, como punto clave en este proyecto, «por qué se tienen que hacer cargo las ONG de una población que está asentada». Así, cuenta Arjona, «muchos de los inmigrantes, fuera de Andalucía, donde tiene cobertura universal la sanidad, acceden a servicios sanitarios vía Cruz Roja». Así que el proyecto plantea estudiar el caso en el territorio nacional y hacer una comparativa con otras zonas europeas.

«Es un planteamiento complejo y novedoso», asegura la vicedecana, que a modo de ejemplo señala que, en el sistema educativo, a las becas comedor no pueden acceder muchos miembros de segmentos de población inmigrada porque desde hace unos cursos es requisito que ambos cónyuges trabajen hasta más tarde de las 14.00. Si no lo hacen, y es habitual, y aun más en familias en riesgo de exclusión, estos alumnos hijos de inmigrados están perdiendo la comida más importante que tenían al día. Y una vez el Estado se desentiende, pasa a ser ‘responsabilidad’ de ONG como Cáritas.